

www.lavozdeg Galicia.es

## La Voz de Galicia

FUNDADO EN 1882 POR JUAN FERNÁNDEZ LATORRE

### PRESIDENTE

Santiago Rey Fernández-Latorre

### DIRECTOR GENERAL

Lois Blanco Penas

### SECRETARIO GENERAL

Manuel Areán Lalín

### DIRECTOR

Xosé Luís Vilela Conde

### SUBDIRECTORES

Carlos Agulló Leal (Edición Ferrol)  
César Casal González (Información)  
Francisco Ríos Álvarez (Edición y Cierre)  
Fernando Hidalgo Urizar (Deportes y Organización)

### SECCIONES

**Cierre** Antón Fernández Pernas  
**Cultura** Luís Pousa Rodríguez  
**Documentación** Ignacio Blanco Blanco  
**Economía** Sofía Vázquez García  
**Editor gráfico** Vitor Mejuto Seoane  
**España** Tino Novoa Cid  
**Galicia** Laureano López Fernández  
**Internacional** Leocadio González Domínguez  
**Opinión** Juan Carlos Martínez López  
**Sociedad** Javier Armesto Andrés  
**Suplementos** Jesús Flores Lojo  
**Tratamiento imagen** Manuel Marras Ramos

### GERENTE

Santiago Pérez Otero

### Director Comercial

Carlos Quintana Izaguirre

### Director Económico y Financiero

Roberto Diz Infante

### Director de Marketing y Ventas

Rafael Sanguino Martínez

### Directora de Recursos Humanos

María Velázquez Arroyo

### Director Técnico y de Sistemas

Severino Santirso Fernández

### EDICIÓN DIGITAL

Director Tomás García Morán

### REDACCIONES LOCALES Y DELEGADOS

**A Coruña** Francisco Espiñeira Fandiño

Rda. de Outeiro, 1 - 981.180.043

**Carballo** Xosé Ameixeiras Lavandeira

Gran Vía, 84 - 981.704.220

**Ferrol** Carlos Agulló Leal

C/ Manuel de Cal, 4 - 981.369.050

**Ribeira** Ramón Ares Noal

Pza. Centenario, 2 - 981.835.009

**Santiago** Ignacio Carballo González

C/ Salgueiriños, 44 - 981.559.100

**Lugo** Miguel A. Cabana Aguiar

Rda. Mercedes, 31 - 982.280.710

### Monforte

C/ Cardenal, 1 - 982.416.014

**Viveiro** Miguel Sande Corral

C/ Navia Castrillón, 19 - 982.570.630

**Ourense** Ruth Nóvoa de Manuel

C/ Valle Inclán, 9 - 988.366.400

**Lalín** Francisco Javier Benito Prieto

C/ Wenceslao Calvo, 5 - 986.787.131

**Pontevedra** Manuel Blanco Casal

C/ Rosalía Castro, 30 - 986.866.500

### Vilagarcía

C/ Ramón y Cajal, 13 - 986.565.330

**Vigo** Diego Pérez Fernández

Avda. García Barbón, 104 - 986.268.600

**Madrid** P. Castellana, 95/15.<sup>ª</sup> - 913.434.400

Edita LA VOZ DE GALICIA, S.A.

Depósito Legal C-1821-1996

C.I.F. A-15000649

### Redacción, Administración e Impresión

Av. da Prensa, parcelas 84 y 85. Polígono Industrial de Sabón. 15142 Arteixo (A Coruña)

Teléfono 981 180 180

Correo electrónico redac@lavoz.es

Atención al suscriptor 900 154 218

Fax Redacción 981 180 410

Fax Administración 981 180 473

Fax Publicidad 981 180 380

Escuela de Medios 981 180 304

### TIRADA MEDIA

104.027 diaria | 138.058 domingos

### DIFFUSIÓN MEDIA

91.131 diaria | 118.955 domingos

LA VOZ DE GALICIA, S.A. se reserva todos los derechos como autor colectivo de este periódico y, al amparo del art. 32.1 de la Ley de Propiedad Intelectual, expresamente se opone a la consideración como citas de las reproducciones periódicas efectuadas en forma de reseñas o revistas de prensa. Sin la previa autorización por escrito de la sociedad editora, esta publicación no puede ser, ni en todo ni en parte, reproducida, distribuida, comunicada públicamente, registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, ni tratada o explotada por ningún medio o sistema. Empresas autorizadas para resúmenes de prensa: Kantar Media, Press Cutting Service, Acceso Group, SpyPress, My News, Auditmedia y Press Index.

## LA TIRA DE Pinto & Chinto



A TORRE VIXÍA Xosé Luís Barreiro Rivas

## Artur Mas en la recta de tribuna

Estos días me acuerdo mucho de García-Trevijano, aquel promotor de cambios y repúblicas de finales del franquismo a quien su historia personal llevó a una posición hipercrítica con la transición. Su tesis favorita era que la Constitución de 1979 es ilegítima, porque en vez de emerger de unas Cortes constituyentes, como mandan los cánones, fue obra de una Asamblea legislativa (la de 1977) elegida en un ambiente de rechazo —más o menos confuso— a la ruptura democrática.

Siempre me pareció extraño que aquel batallador corajudo, que tanto había agitado el final de la dictadura, fuese incapaz de diferenciar entre el hecho político de la transición y los instrumentos jurídicos que dan forma y viabilidad a una indeclinable decisión de cambio. Y hasta he llegado a pensar que García-Trevijano podría ser el paradigma que explica muchos dictámenes constitucionales que, derivados de una burbuja académica o jurisdiccio-

nal compuesta de principios y silogismos que giran sobre su propio eje, no aciertan a entender aquello que, de viejo que es, ya lo dijo Cristo: «No está hecho el hombre para la ley, sino la ley para el hombre».

Mi admiración por García-Trevijano es descriptible. Pero hoy quiero usar su recuerdo para ilustrar el arte de triles que empleó Mas en Cataluña, quien, haciendo un camino inverso al protagonizado por Suárez en 1977, convocó como Parlamento constituyente —el que ha de poner las bases del Estado catalán— lo que solo es la 11.ª legislatura del Parlamento de Cataluña. Claro que, usando la argumentación que acabo de hacer en el párrafo anterior, también Artur Mas puede argumentar que su acción política está llamada a trascender el inmovilismo insoportable de los picapleitos españoles. Pero ahí es donde comete un fraude tan rastreador como evidente. Porque lo que de verdad intenta CiU no es transformar en constituyente una Asamblea legislativa, sino usar

un señuelo constituyente —el de la independencia de Cataluña— para ganar unas elecciones legislativas con mayoría absoluta, para poner a cero la cuenta de la legislatura, y para que CiU pueda gobernar con absoluto rigor y cerrar la cuenta en positivo antes del 2016.

Y eso es una trampa saducea. Así se lo dicen los partidos independentistas, que están viendo cómo se les quiere robar la cartera simulando como objetivo nacional lo que solo es una estrategia de partido. Así lo ven el PP y el PSC, que no aceptan que se eluda el debate sobre la realidad y el gobierno de Cataluña a cambio de prometer un utópico paraíso perdido. Y así lo ve la UE, que, opuesta siempre a los trileros, ya dejó claro que no se puede salir por delante para volver a entrar por detrás. Por eso espero que las encuestas acierten en que CiU se quede sin mayoría absoluta. Porque han revestido de épica e historia lo que no es más que un truco partidario.

EN ROMÁN PALADINO Pablo Mosquera

## ¡Qué cosa!

En mi etapa de máximo responsable del deporte en el territorio foral de Álava, entre 1999 y el 2002, tuve dos incidentes que vienen al caso. El programa del Gobierno donde tomé parte, *Vitoria, ciudad del deporte*, organizó más de treinta campeonatos de España. Por ello sufrí una moción de censura. Era «españolizar Álava». Creía dar buenas noticias entre los sucesos de violencia política, y promover la actividad económica propia de un sector que, sigue creciendo sin límites.

Además, tuve la grave acusación de «provocador» por parte de Javier Clemente, pues al estar el Deportivo Alavés en Primera División de la Liga de fútbol, solicité la presencia de la selección española en Mendizorrosa, con la esperanza de que alguno de los finalistas de Dortmund, como mi amigo Pablo, centrocampista del club

albiazul, fuera internacional. Pero, para el de Baracaldo, militante del PNV, aquello tenía tufo a españolada, y correspondía al nacionalismo dar carta de naturaleza sobre los conceptos democracia y fascismo; mientras «español» era insulto.

Ahora, vuelven al recuerdo tales asuntos. El jugador del Athletic de Bilbao Susaeta señala en rueda de prensa por televisión que la selección española, campeona del mundo y tres veces de Europa, representa a una cosa... Todo para no decir España, que resultaría conflictivo ante sus compañeros y público del estadio de San Mamés, donde se negaban a guardar un minuto de silencio por las víctimas del terrorismo.

Como tengo buena memoria, y he vivido mucho, no tengo inconveniente en recordar que la Mesa de Ajuria Enea, de la que formé parte durante diez años, pedía

a los futbolistas vascos, incluidos a los que jugaban en el Fútbol Club Barcelona de Bakero, su solidaridad contra los secuestradores de ETA, a lo que se negaron sistemáticamente, por considerarlo políticamente incorrecto...

Lo mismo puedo decir de Carlitos Arguiñano, a quien en el set de TVE en Bilbao, dónde comenzó su fama de gracioso cocinero «rico, rico», le eché en cara su insolidaridad con la misma petición que antecede y me dijo que no se metía en el asunto, ya que su restaurante, sito en Guipúzcoa, vivía de toda suerte de sensibilidades.

Aguanté, y pongo por testigos a mis amigos marifanos, cómo el sector de hinchas-ultras del Deportivo Alavés, en cada partido dominical, me dedicaban: «Mosquera muérete» o «Mosquera, pim, pam pum».

«La cosa» no necesita más explicación.